

## **INTRODUCCIÓN A LA TÉCNICA DE REJILLA.**

© Jesús Alonso Tapia - 2001

## INDICE

1. Planteamiento del problema.	1
2. ¿Desde qué supuestos evaluar los modos de interpretar la realidad?	1
3. Pasos en la evaluación de los constructos: la técnica de rejilla.	3
4. Análisis de la información recogida.	5
4.1. Análisis de protocolos en los que se ha utilizado el procedimiento “nominal”.	12
4.1.1. Descripción del ejemplo.	12
4.1.2. Análisis de una rejilla nominal: Síntesis del procedimiento.	12
4.2. Ejemplo de análisis de protocolos basados en procedimientos ordinales y cuantitativos.	13
4.2.1. Ejemplo 1.	13
4.2.1.1. Paso 1: Obtener los datos.	13
4.2.1.2. Centrar el “espacio psicológico” del sujeto.	14
4.2.1.3. ¿Qué elementos son más importantes para el sujeto?	15

## 1. Planteamiento del problema.

Para muchos investigadores de la personalidad (Bandura, Mischel, Cantor, Soda, etc.) lo que determina las diferencias de personalidad así como el hecho de que el comportamiento sea sistemáticamente adaptado o problemático no son las situaciones ni los rasgos de personalidad tales como temerosidad o agresividad, sino los procesos cognitivo-afectivos que determinan la variabilidad individual al tener que adaptarse a diferentes situaciones. Según los autores mencionados, las personas diferimos en el grado en que accedemos en determinadas situaciones y de modo habitual a distintos esquemas, expectativas, respuestas afectivas, metas, estrategias, etc., variables que se relacionan entre sí y con las situaciones en que son activadas definiendo tipologías de interacción persona-situación del tipo “*si (la situación es)... entonces...*”. Por ejemplo, el hecho de que una persona manifieste miedo o cólera depende de las categorías, esquemas o constructos mediante los que codifica los indicios situacionales que para ella son relevantes. Si codifica la situación como “amenazadora”, lo que depende de los indicios que para ella definen esta característica situacional, actuará en consecuencia, pero no lo hará en caso contrario.

De algún modo este hecho se tiene en cuenta cuando, a la hora de evaluar a un sujeto con el propósito de ayudarlo, lo hemos hecho desde el modelo ABC, pues este modelo reconoce el papel de las variables cognitivas en los problemas clínicos. Sin embargo, los procedimientos de evaluación que suelen utilizarse más a menudo – entrevistas, autoinformes, autorregistros, observación, etc.- no posibilitan un análisis suficientemente sistemático de la forma en que el modo en que el sujeto “*interpreta*” los acontecimientos influye en su comportamiento. Y, sin embargo, conocer esta interpretación es importante porque constituye el punto de vista desde el que actúa, esto es, “*el programa director de su conducta*”. ¿Cómo afrontar, pues, la evaluación del modo de interpretar la realidad? ¿Desde qué supuestos hacerlo? ¿Y con qué procedimientos?

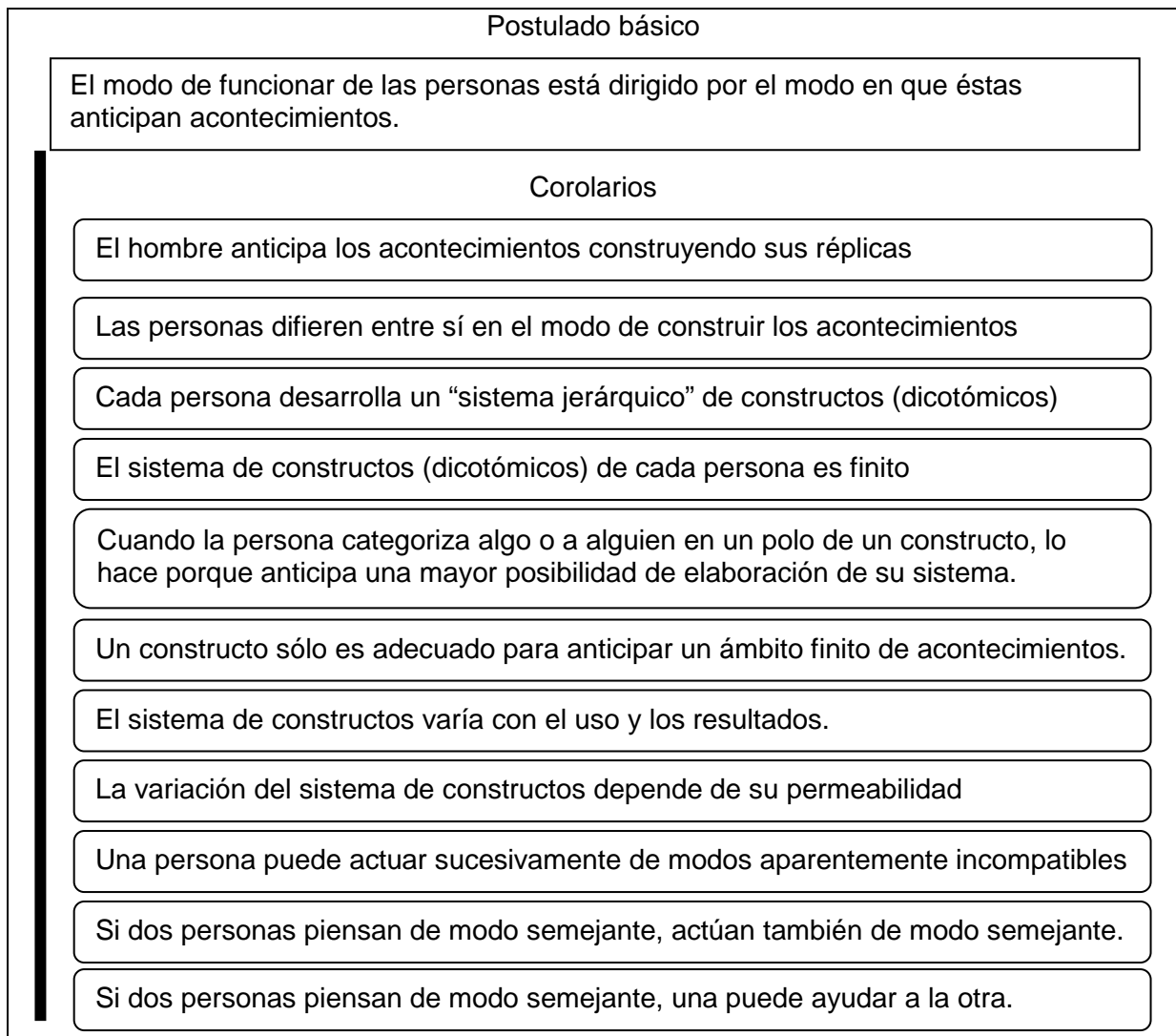
Existen diferentes enfoques. Sin embargo, nos vamos a centrar sólo en uno de ellos para, a través de su descripción y valoración crítica, tener una base sobre la que reflexionar acerca de cómo evaluar el aspecto referido del comportamiento. Nos referimos a la técnica de rejilla y a su aplicación al estudio de los constructos personales.

## 2. ¿Desde qué supuestos evaluar los modos de interpretar la realidad?

En 1955 G. Kelly desarrolló lo que se conoce como “*Teoría de los constructos personales*”. Según esta teoría, cuando las personas observamos cadenas de eventos que se replican, etiquetamos de forma particular y personal los elementos que se repiten y las relaciones entre los mismos, anticipando acontecimientos diferentes, anticipación que constituye la base de nuestra conducta. Por ejemplo, dos jóvenes pueden escuchar a su padre, que es adulto, darles algún consejo sobre cómo deben comportarse. Y pueden escuchar también consejos similares de otras personas adultas. Así mismo, puede que de personas no adultas reciban reiteradamente mensajes del tipo “Haces bien, que nadie te mande”. Como resultado de este proceso, la primera persona asocia el indicio “adulto” a “decirte cómo debes actuar” y, además, infiere que los adultos “quieren controlarte”, mientras que la segunda asocia el mismo indicio a “te enseñan” e infiere que “quieren ayudarte”. La misma etiqueta, “adulto”, implica, pues, anticipaciones diferentes del modo en que las personas se van a comportar y lleva, en consecuencia, a distintos modos de actuar.

Kelly desarrolló su teoría estableciendo un postulado básico y once corolarios que se recogen de modo esquemático en el Cuadro 1.

Cuadro 1: Teoría de los Constructos Personales. Postulado básico y corolarios.



En primer lugar, Kelly establece algo en lo que probablemente todos estemos de acuerdo: las personas actuamos la mayoría de las veces en función de lo que esperamos conseguir con nuestra conducta. Esto es aplicable tanto a las situaciones en que actuamos de manera refleja como a aquellas en que actuamos de modo intencional tratando de poner a prueba una hipótesis. Por ejemplo, cuando sentimos un pinchazo, codificamos la señal como indicio de un bicho que nos pica, anticipamos que nuestra acción terminará con el bicho y con el picor y actuamos en consecuencia-. Sin embargo, si por la razón que sea codificamos el picor como fruto de otra causa, tal vez la tendencia sea rascarnos o cambiar de posición. Así mismo, la experiencia de negativas repetidas de una persona a lo que otra le pide puede hacer pensar a la segunda de la primera “Es un egoísta. Verás como no me deja el coche” –lo que implica formular una hipótesis- y llevarle a pedirselo para poner a prueba su suposición. Ahora bien, ¿qué es lo que lleva a codificar de un modo u otro? La experiencia personal al observar la sucesión de eventos que se repiten, la forma en que éstos son codificados por otros, sus efectos sobre nuestras emociones y experiencias, etc.

El proceso de codificación es definido por Kelly como un proceso de “construcción”, dado que las categorías tienen significados personales construidos por el sujeto. En consecuencia, si los constructos o significados personales son la base del comportamiento, si cada persona desarrolla un sistema jerárquico de constructos y si el funcionamiento del

sistema se ajusta a los restantes corolarios de la teoría de Kelly, puede ser necesario si se desea ayudar a una persona, identificar tales constructos y las relaciones entre los mismos.

Los constructos no son, sin embargo, las etiquetas verbales que usa el sujeto, puesto que estas etiquetas tienen significados distintos para diferentes personas. Los constructos vienen dados por las reglas implícitas a partir de las que el sujeto utiliza tales etiquetas, reglas manifiestas, pues, en el uso de aquellas. En consecuencia, puede definirse un *constructo* como “*Un aspecto, reconocido como tal por el sujeto, en el que como mínimo dos acontecimientos son semejantes entre sí –son réplicas- y diferentes de un tercero*” o, lo que es igual, “*una forma de clasificar de carácter dicotómico a partir de semejanzas y diferencias percibidas como tales*”. ¿Cómo evaluar, pues, los constructos? ¿Qué pasos dar?

### 3. Pasos en la evaluación de los constructos: la técnica de rejilla.

Toda evaluación surge en el contexto de un problema y desde unos supuestos que define qué evaluar, cómo hacerlo y qué uso hacer de la información. En este momento, sin embargo, suponiendo que se desee evaluar el sistema de constructos personales del sujeto y sus posibles implicaciones comportamentales, hay ciertos aspectos generales que es preciso tener en cuenta, con independencia del problema de que se trate:

- a) En primer lugar, es preciso identificar qué elementos del entorno del sujeto, potencialmente relacionados con su problema, son relevantes para él.- En el ámbito clínico, lo más frecuente es proporcionar al sujeto una lista de roles que las personas podemos desempeñar en relación con otras personas, algunos de los cuales se presentan en el Cuadro 2.
- b) En segundo lugar, se pide al sujeto que diga el nombre de una persona de las que conoce cuya relación con él mismo responda a cada una de los roles que se le han facilitado. En caso de que el sujeto no pueda facilitar tales nombres se le pide que diga el nombre de alguna persona importante para él y que indique después el rol o relación por la que la considera importante.
- c) En tercer lugar, tras escribir los nombres en una tarjeta, se separan tres de ellas y se pide al sujeto que sugiera algún aspecto de la personalidad en que dos de las personas se asemejen y en el que, al mismo tiempo, sean diferentes de la tercera.

Cuadro 2: Ejemplo de roles para la elicitación de constructos

Yo	Persona que querría conocer	Persona mejor aceptada	Persona que me decepciona
Padre	Madre	Persona con éxito	Persona compadecible
Hermano	Hermana	Persona feliz	Persona amenazadora
Vecino	Jefe	Persona que me necesita	Persona cuyo apoyo necesito
Pareja / cónyuge	Ex-pareja	Persona atractiva	Persona que me rechaza
Mejor amigo del propio sexo	Ex - amigo	Persona con elevada moral	Persona rechazable
Maestro aceptado	Maestro rechazado		

Conviene preguntar, si la persona no lo ha dicho, cuáles son las dos personas que se asemejan y, a continuación, en qué se diferencia la tercera. De este modo se consigue que el sujeto defina los dos polos del constructo.

Este proceso puede repetirse cuantas veces se desee, pero normalmente no conviene que los constructos sobrepasen 12 ó 15.

Aunque para elicitar los constructos se pueden utilizar las tríadas que se desee, Kelly sugiere que, en contextos clínicos, las que se recogen en el Cuadro 3 son particularmente útiles por la información que proporcionan.

Cuadro 3: Justificación de algunas tríadas de elementos utilizadas para elicitar constructos.

Valor	Persona feliz	Persona con éxito	Persona con elevada moral
Autoridad	Persona aceptada	Persona rechazada	P. cuyo apoyo necesito
Valencia	P. que me rechaza	P. que me necesita	P. que me gustaría conocer
Intimidad	Pareja %&	Ex-amigo/a	Amigo/a + íntimo
Familia	Padre	Madre	Hermano
Hermana	Hermana	Maestro aceptado	Persona feliz
Padre	Padre	Jefe	Persona con éxito
Madre	Madre	Maestro aceptado	Persona q. me decepciona
Hermano	Hermano	P. que me rechaza	Persona que rechazo
Amabilidad	Hermana	P. con elevada moral	Persona compadecida
Amenaza	Hermano	P. que me incomoda	Persona q. me decepciona
Pareja	Pareja	P. que me incomoda	Persona feliz
Necesidades	Yo (sujeto)	P. compadecida	P. que me gustaría conocer
Compensación	Ex-compañero/a	P. compadecida	Persona que me rechaza
Identificación	Yo	Pareja	Amigo/a + íntimo
Logro	Jefe	Persona con éxito	Persona con elevada moral

- d) En cuarto lugar, una vez identificados los constructos, es preciso determinar cómo los utiliza, para lo que es posible utilizar diferentes procedimientos que se repiten en relación con cada constructo:
- *Nominación.*- Implica pedir al sujeto que señale a qué otras personas de las que desempeñan los roles utilizados puede aplicárseles la característica señalada en el polo emergente del constructo. En el apartado 4.1 se expone un ejemplo de protocolo completado siguiendo este procedimiento.
  - *Ordenación.*- Se pide al sujeto que señale u orden en que una persona posee la característica designada por el constructo. En el apartado 4.2 se ofrece un ejemplo de protocolo completado de acuerdo con este tipo de procedimiento.
  - *Cuantificación.*- Se pide al sujeto que asigne a cada persona una puntuación comprendida en una escala –por ejemplo, 1 a 7- que nos indique en qué grado considera que la persona posee la característica en cuestión.
  - *Dicotomización.*- El sujeto debe ubicar a la mitad de las personas que ha nombrado en uno de los polos del constructo. Se supone que la otra mitad queda en el otro polo.
- e) En quinto lugar, se pasa al análisis de la información recogida. Para ello, antes de pasar a describir los distintos procedimientos, es preciso conocer *qué tipos de información se pueden obtener de una rejilla*. Básicamente son los siguientes:

- *Información sobre las relaciones existentes entre los constructos.*- Por ejemplo, si cuando se utiliza el procedimiento de dicotomización, el sujeto clasificase como inteligentes a todos los sujetos calificados como emprendedores, y a los calificados como tímidos –cualidad que considera como el polo opuesto a emprendedor- como tontos, su modo de actuar reflejaría que ambos constructos psicológicamente significan lo mismo para él, con independencia de la diferencia que pueda establecer el diccionario. Por otra parte, si ninguno de los calificados como inteligentes es calificado como emprendedor, significaría que ambos constructos se relacionan negativamente. Si, finalmente, sólo la mitad de los sujetos calificados como inteligentes lo fueran también como emprendedores, habría que concluir que ambos constructos no guardan relación para este sujeto.
- *Información sobre las relaciones existentes entre las personas (los elementos).*- Este tipo de análisis ofrece la posibilidad de determinar en qué grado las respuestas del sujeto reflejan su identificación con otras personas, su relación con las figuras que ejercen autoridad, etc.

#### 4. Análisis de la información recogida.

##### 4.1. Ejemplo de análisis de protocolos en los que se ha utilizado el procedimiento “nominal”.

##### 4.1.1. Descripción del ejemplo.

El ejemplo que describimos a continuación corresponde a un joven que declaraba vivir muy estresado. Utilizando los elementos enumerados en el Cuadro 4 y siguiendo el procedimiento de elicitación de constructos anteriormente descrito, se obtuvo un total de 22 constructos cuyos polos emergente e implícito se describen en el Cuadro 5. Después, el

Cuadro 4: Elementos utilizados para elicitar los constructos en caso del ejemplo 4.1

1. El propio sujeto.
2. Su madre o sustituto.
3. Su padre o sustituto.
4. El hermano de edad más próxima al sujeto. En su ausencia, el nombre del chico de la misma edad que fuese para el sujeto lo más parecido a un hermano entre los 10 y los 15 años.
5. La hermana de edad más próxima al sujeto o, en su ausencia, la chica que fuese para él lo más parecida a una hermana entre los 10 y los 15 años.
6. El cónyuge o, si la persona es soltera, su pareja actual.
7. La persona que ha sido su pareja antes de serlo la actual.
8. El amigo actual más íntimo del propio sexo.
9. Una persona considerada amiga pero de la que se haya recibido una decepción.
10. Una persona a la que se haya estado asociado pero que, por alguna razón, haya resultado desagradable.
11. Una persona a la que le gustaría ayudar porque la compadece.
12. Una persona con la que normalmente se siente incómodo
13. Una persona con la que se haya encontrado recientemente y a la que le gustaría conocer mejor.
14. El profesor que más le influyó cuando era un adolescente..
15. El profesor cuyos puntos de vista haya encontrado más discutibles.
16. Un patrono o supervisor durante el que haya trabajado durante un período de gran tensión.
17. La persona con más éxito que haya conocido personalmente.
18. La persona más feliz que conozca personalmente.
19. La persona de mayor nivel ético que conozca personalmente.

Cuadro 5: Constructos elicitados en el caso del ejemplo 4.1

Polo emergente	Polo implícito
1. No creyentes en Dios.	1. Muy religioso
2. Tienen el mismo tipo de educación.	2. Tienen diferente tipo de educación.
3. No son deportistas	3. Son deportistas
4. Las dos son chicas.	4. Es chico.
5. Son mis padres	5. Es de ideas diferentes.
6. Me entienden mejor	6. No me entiende en absoluto.
7. Me enseñan cosas ciertas.	7. Me enseñan cosas equivocadas.
8. Han tenido grandes logros	8. No ha tenido grandes logros
9. Han tenido educación superior	9. No ha tenido educación.
10. No les gustan las otras personas	10. Le gustan las otras personas
11. Son bastante religiosos	11. No es religioso.
12. Creen en la educación superior.	12. No cree en la educación superior.
13. Son bastante sociables	13. No es sociable
14. Las dos son chicas.	14. No es una chica.
15. Las dos son chicas.	15. No es una chica.
16. Tienen una moral elevada.	16. Su moral es escasa.
17. Piensan de modo semejante	17. Piensa de modo diferente.
18. Tienen la misma edad	18. Tiene edad diferente
19. Piensan lo mismo de mí.	19. Piensa de mí de modo diferente.
20. Son amigos.	20. No es amigo.
21. Comprenden bastante bien,	21. No comprende bien,
22. Los dos aprecian la música	22. No le gusta la música

Cuadro 6 recoge el protocolo que refleja a qué elementos, de acuerdo con el sujeto, cabe aplicar la característica descrita en el polo emergente de cada constructo. Aquellos a los que se aplica, por ejemplo, el polo emergente del Constructo 1 –No ser creyentes en Dios- están marcados con una cruz o con la letra E, mientras que aquellos a los que el sujeto no ha mencionado aparecen en blanco o con la letra I. Finalmente, el Cuadro 7 recoge los datos que reflejan las relaciones entre los constructos y el 8, aquellas que son significativas.

Para analizar a partir del Cuadro 6 las relaciones entre los constructos elicitados se ha calculado la cantidad de veces que el sujeto ha colocado un elemento en el mismo polo de cada par de constructos, datos que aparecen en el Cuadro 7. Cuando el valor de casilla es alto, indica una relación positiva entre los dos constructos, mientras que cuando es bajo, la relación que indica es negativa. Sólo aquellos datos que en el Cuadro 7 aparecen sombreados –iguales o superiores a 15 e iguales o inferiores a 6- son los que, de acuerdo con la prueba binomial, tienen una probabilidad muy pequeña de aparecer por azar. Si aún así aparecen, es porque hay algo que influye en tal aparición, a saber, la claridad de las implicaciones de los constructos relacionados para el sujeto, claridad que le lleva a ordenar su mundo de manera nítida en base a los mismos.



Cuadro 6: Ejemplo de protocolo de rejilla de Kelly o rejilla nominal.

		E L E M E N T O S																				
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19		
C O N S T R U C T O S	1							+			+		+					E	E	I		
	2				+	+			+						E	E	I	+				
	3	+		+	+	+	+			+	E	I	+	E	+				+			
	4		+				E	E	I						+							
	5	+	E	E	I	+	+		+							+	+	+	+	+	+	
	6				+	I				+						E	+			E		
	7		E	+	+						I					E	+	+				
	8		+	I	+											+		E	E	+	+	
	9				E	+				+		I				+	E		+	+		
	10					E		+				E					+					
	11	+	+	+		E	+		+			I	+			+	+		+	+	E	
	12	+	+	+	E				+	+	I	+	+	E	+	+	+	+	+	+	+	
	13		+	+			I					+	+	E		+		+		E		
	14		I				E	E							+							
	15		+	I			E	E								+	+	+		+	+	+
	16	+	+	+	+	+				E	I					E						
	17	E			E	I	+		+		+			+	+	+	+			+	+	
	18				+	+											+	E	E	+	I	
	19		E	E		+							+	I		+	+	+	+	+	+	
	20					+		+	E	E	+	+	+	I								
	21								I	+							E	E	+	+	+	+
	22	E			+		I	+	E							+	+		+		+	

\* Las cruces indican a qué elementos se aplica el polo emergente del constructo. La letra E indica además los dos elementos que permitieron elicitar el constructo, mientras que la letra I indica el elemento a partir del que se elicito el polo implícito del constructo.

Para que se entienda lo que acabamos de explicar, consideremos, por ejemplo, las filas correspondientes a los constructos 1 y 5, por un lado, y a los constructos 2 y 6, por otro, filas que reproducimos de nuevo a continuación.

		Elementos																		
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
Con- struc- tos	1							+			+		+					E	E	I
	5	+	E	E	I	+	+		+						+	+	+	+	+	+
	2				+	+			+						E	E	I	+		
	6				+	I			+						E	+			E	

Dando un cero a los recuadros en blanco o con I, y dando un 1 a los recuadros con cruz o con E, situamos a continuación el número correspondiente a cada elemento en los recuadros siguientes:

Construc- to 5	1	1, 2, 3, 5, 6, 8, 14, 15, 16, 19	9, 11, 13
	0	4, 17, 18	7, 10, 12
		0	1
Construc- to 1			

Construc- to 6	1	18,	4, 8, 14, 15,
	0	1, 2, 3, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 16, 19	5, 17
		0	1
Construc- to 2			

En el recuadro de la izquierda podemos ver que sólo seis elementos han sido clasificados al mismo tiempo en el polo análogo del constructo: en el polo implícito, los elementos 9, 11 y 13, y en el polo emergente, los elementos 4, 17 y 18. Estas seis coincidencias son las que recoge la casilla del Cuadro 7 correspondiente a la relación entre los constructos 1 y 5. Como puede comprobarse, cuando las coincidencias son pocas es porque, supuestas las puntuaciones que hemos dado a los dos polos de cada constructo, la relación entre los mismos es negativa, esto es, la mayor parte de las veces que el sujeto sitúa un elemento en el polo emergente de un constructo (puntuado con uno), le sitúa en el polo implícito del otro (puntuado con cero) y viceversa. Por el contrario, el recuadro de la derecha refleja una asociación positiva. Casi siempre que el sujeto sitúa un elemento en el polo implícito de un constructo (puntuado con cero) lo hace en el mismo polo del otro (puntuado también con cero), y lo mismo ocurre cuando se trata del polo emergente (puntuado con uno), lo que totaliza 16 coincidencias, que es el valor que aparece en la casilla correspondiente del Cuadro 7.

Cuadro 7. Caso 1: Relaciones entre los constructos elicitados.

	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
1	10	9	11	6	12	7	11	11	14	8	8	12	13	11	7	9	12	8	12	11	10
2		10	9	11	16	13	12	18	12	11	7	7	9	10	12	10	15	11	10	14	12
3			8	7	7	8	6	9	9	10	8	8	9	7	11	11	8	6	9	5	8
4				7	10	11	10	8	14	7	4	8	18	14	12	8	9	7	10	8	10
5					10	11	12	12	6	17	10	9	6	12	10	10	11	15	4	14	19
6						14	13	17	11	10	8	9	11	11	11	13	14	10	9	15	12
7							14	12	10	9	9	11	10	10	12	8	13	13	6	12	9
8								13	9	9	9	12	9	13	7	9	14	14	5	15	9
9									10	12	7	8	9	11	11	11	16	12	9	15	12
10										6	4	10	15	9	11	7	12	8	15	9	10
11											11	8	5	12	10	12	9	13	6	12	8
12												11	4	10	8	12	7	11	6	10	11
13													8	8	6	8	9	13	10	10	3
14														13	11	9	10	6	11	9	12
15															7	11	10	10	5	13	11
16																9	10	8	9	7	12
17																	8	6	7	10	12
18																		13	6	11	9
19																			6	14	7
20																				7	7
21																					12

• Los números incluidos en el cuerpo de la tabla indican la cantidad de elementos colocados simultáneamente en el polo análogo –emergente o implícito- de los dos constructos comparados. Cuando el recuadro en que tales números aparecen está sombreado es porque la probabilidad de que se produzca por azar un resultado como el que contiene es igual o menor al 5%

Cuadro 8. Caso 1: Relaciones significativas entre cada par de constructos

1-5	-	2-6 2-9 2-18	+ + +	3-8 3-19 3-21	- - -	4-12 4-14	- +	5-1 5-10 5-11 5-14 5-19 5-20	- - + -	6-2 6-9 6-21	+ + +	7-20	-
8-3 8-20 8-21	- - +	9-2 9-6 9-18 9-21	+ + + +	10-5 10-11 10-12 10-14 10-20	- - - + +	11-5 11-10 11-14 11-20	+ - - -	12-4 12-10 12-14 12-20	- - - -	13-16 13-22	- -	14-4 14-5 14-10 14-11 14-12 14-19	+ - + - - -
15-20	-	16-13	-	17-19	-	18-2 18-9 18-20	+ + -	19-3 19-5 19-14 19-18 19-20	- + - - -	20-5 20-7 20-8 20-10 20-11 20-12 20-15 20-18 20-19	- - - + - - - - -	21-3 21-6 21-8 21-9	- + + +
22-13	-												

\* El signo indica la dirección de la relación entre los dos constructos relacionados.

La inspección de las relaciones significativas pone de manifiesto que el constructo cuyas implicaciones están más claras para el sujeto es el constructo 20, *amigo-no amigo*. ¿Cuáles son estas implicaciones? ¿Qué implica para este joven el considerar a alguien como su amigo o no hacerlo?

Si examinamos el significado de los constructos con los que se relaciona este constructo y tenemos en cuenta el signo de la relación, podemos ver que lo que caracteriza a las personas que este joven considera en cada polo del constructo es:

#### Los amigos:

- Son de ideas diferentes a los padres (5)
- No les gustan las otras personas (10)
- Piensan de mí de un modo determinado, diferente de cómo piensan los padres (19)
- No son personas religiosas (11)
- Lo que te enseñan está equivocado (7)
- No creen en la educación superior (12)
- No han tenido grandes logros (8)
- No son mujeres (15)
- Son de edad diferente de la de los padres

#### Los no - amigos

- Son mis padres o de ideas semejantes a las de mis padres.
- Les gustan otras personas.
- Piensan de modo semejante a mis padres.
- Son personas religiosas
- Te enseñan lo correcto
- Creen en la educación superior
- Han tenido grandes logros
- Suelen ser mujeres (¿?)
- Son de la edad de mis padres (18).

Hay otros constructos cuyas implicaciones están bastante claras, pero que puede decirse que forman una constelación con el constructo anterior, a saber, 5, 10, 11, 12, 14, 19. Y lo mismo ocurre con los constructos 2, 6, 8, 9, 18 y 21. La relación entre los mismos sugiere que para el sujeto tienden a ir unidos:

- Tener educación superior (2), (9)
- Tener capacidad para comprenderle (6), (21)
- Los logros conseguidos (8)
- La edad de estas personas (18)

Por otra parte, hay un punto sobre el que merece la pena llamar la atención por sus implicaciones diagnósticas, a saber, considera fuente de equívocos el mundo de sus amigos (7-20), mientras que considera el de los no-amigos, que asocia a sus padres, considera que le enseña lo correcto.

¿Qué puede deducirse y concluirse de los datos anteriores?

Ante todo, el análisis anterior sugiere que el sujeto probablemente está viviendo un conflicto personal entre lo que ve que es él y lo que cree que debe ser, pues las características de sus amigos, a quienes aprecia, son en su mayoría negativas, mientras que las de sus padres, a quienes no considera amigos, son positivas –te enseñan lo correcto-.

Ante el conflicto señalado, habría que investigar qué es lo que hace que no rompa con el mundo de sus amigos –qué hace que parezca preferirlo- pese a que sea peor.

En cualquier caso, es probable que se produzca un cambio en este sujeto, ya que, cuando se producen inconsistencias, tendemos a buscar coherencia entre nuestras ideas y nuestra conducta. El sujeto podría cambiar, pues, las primeras o la segunda.

Para ver la posible dirección del cambio es posible buscar información adicional analizando la relación del sujeto con otros sujetos dentro del sistema de constructos. Esto supone volver al Cuadro 6 y ver el número de veces que los elementos de interés han sido colocados en el mismo polo de un constructo. Ahora bien, ¿con qué elementos comparar al sujeto y por qué hacerlo, para de terminar la dirección del cambio? Kelly sugiere en estos casos analizar las siguientes relaciones:

a) En primer lugar, conviene examinar la relación del sujeto con las personas que representan el *mundo de los valores*.- En este caso nos encontramos con los datos siguientes:

	Persona con éxito (17)	Persona feliz (18)	Persona ética (19)
Sujeto (Elemento 1)	12	10	16

Como puede comprobarse, el sujeto se considera con un elevado nivel moral, pero no se considera ni feliz ni con éxito. Ahora bien, ¿qué diferencia hay entre el modo en que se conceptualiza a sí mismo y el modo en que conceptualiza a estas personas? Si se analizan en el Cuadro 6 las diferencias señaladas, se pone de manifiesto que el sujeto cree que una elevada educación y la carencia de nivel moral acompañan a la persona con éxito, mientras que lo que caracteriza a una persona feliz es no creer en Dios, ser sociable, ser de edad diferente a la de sus padres (esto es, ser joven), ser deportista, y ser sociable. Parece, pues, que el conflicto que vive el sujeto tiene que ver, al menos en parte, con el hecho de vivir como una alternativa incompatible por un lado el tener creencias religiosas y un nivel moral elevado y, por otro, el ser feliz.

- b) En segundo lugar, conviene examinar las relaciones del sujeto con las personas que representan el *mundo familiar y de la intimidad*.- En este caso nos encontramos con los datos siguientes:

	Madre (2)	Padre (3)	Hermano (4)	Hermana (5)	Pareja (6)	Ex-pareja (7)	A. íntimo (8)
Sujeto (1)	13	17	13	13	15	11	16

La afinidad de características con el padre (3), con la pareja (6) y con el amigo íntimo del propio sexo (8) sugiere que no parece haber razones para que exista conflicto dentro del mundo familiar.

- c) Finalmente, en tercer lugar, se pueden examinar las diferencias entre las personas ante las cuales el sujeto se siente amenazado y aquellas ante las cuales se siente atraído. En este caso nos encontramos con los datos siguientes

Constructos	Elementos				
	Sujeto (1)	Persona que le desagrada (10)	Persona ante la que se siente incómodo (12)	Persona que desea conocer (13)	Profesor que más le influyó (14)
1. Creyente	Sí	No	No	Sí	Sí
6. Me entiende	-	No	No	-	Sí
7. Enseñan +	-	No	No	Sí	-
16. Alta moral	Sí	No	No	Sí	No
20. Amigos	-	Sí	Sí	No	No

Como puede comprobarse, las personas que le desagradan o ante las que se siente incómodo y que por ello pueden resultar amenazantes en cierto sentido, son personas que ni creen, ni le entienden, ni le enseñan cosas ciertas, ni tienen una elevada moral, a diferencia de lo que caracteriza en general a las personas que le atraen o le han atraído. Sin embargo, los primeros son sus amigos y los segundos no. De nuevo parece que el conflicto que vive el sujeto tiene que ver, al menos en parte, con el hecho de vivir como una alternativa incompatible por un lado el tener creencias religiosas y un nivel moral elevado y, por otro, el ser feliz. Su problema parece, pues, ligado a la clarificación de valores y las metas al análisis y elaboración de los medios para conseguirlos, aspecto en el que deberían insistir la evaluación y la intervención.

#### 4.1.2. Análisis de una rejilla nominal: Síntesis del procedimiento.

Como ya hemos señalado, el análisis de cualquier rejilla requiere examinar, por un lado, las relaciones entre los constructos para ver en qué medida significan lo mismo o no y, por otro lado, las relaciones entre los elementos para ver en qué medida las personas que constituyen el mundo del sujeto son percibidas de modo semejante y cómo se percibe el sujeto en relación con las mismas, dado que esta información sugiere posibles conflictos, modelos a los que atiende el sujeto y de los que puede aprender porque se identifica o tiende a identificarse con ellos, etc. El procedimiento a seguir en el análisis cuando los datos de la rejilla son de tipo nominal, como en el ejemplo expuesto, tal y como expone Kelly, incluye los siguientes pasos:

##### a) Análisis de las relaciones entre los constructos.

- Se comienza obteniendo las puntuaciones que reflejan el número de coincidencias entre cada par de filas. Para ello hay que contar el número de elementos que han sido ubicados simultáneamente en el polo análogo –emergente o implícito- de los constructos comparados.
- Se colocan después los datos en una tabla de doble entrada, la tabla de relaciones entre los constructos.

- A continuación, se determina mediante la prueba binomial cuáles de las puntuaciones anteriormente calculadas reflejan una asociación significativa entre dos constructos dados, ya sea esta de tipo positivo o negativo.
  - Finalmente, se determina mediante inspección de la tabla si hay “constelaciones de constructos”, esto es, conjuntos de constructos relacionados entre sí de modo semejante. El hecho de que un constructo pertenezca a una “constelación” ayuda a definir su significado en la medida en que muestra el conjunto de relaciones en las que se haya inserto.
- b) *Análisis de las relaciones entre elementos.*- Proporciona una idea del grado en que el sujeto dos personas, que desempeñan roles definidos, son semejantes para él o no. El proceso a seguir es análogo al que acabamos de describir, aunque puede no ser necesaria su aplicación a todos los elementos:
- Se comienza obteniendo las puntuaciones que reflejan el número de coincidencias entre cada par de columnas. Para ello hay que contar el número de constructos que han sido utilizados del mismo modo en relación con los elementos comparados.
  - Después se forma la tabla de relaciones entre los elementos o personas de la rejilla.
  - A continuación, se determina mediante la prueba binomial cuáles de las puntuaciones anteriormente calculadas reflejan una asociación significativa entre dos elementos dados, ya sea esta de tipo positivo o negativo.
  - Después, se determina mediante inspección de la tabla qué personas son semejantes para el sujeto y cuáles no.
  - Finalmente, se busca la respuesta a la pregunta: ¿Qué caracteriza, en términos de los constructos del propio sujeto, a las personas que considera semejantes entre sí? Para ello basta con ver en la rejilla original la posición que tales personas ocupan en relación con los constructos cuyas implicaciones están más claras para él.

Hay que señalar que trabajar con datos nominales y analizarlos del modo descrito es el procedimiento más simple de estudiar los constructos. No obstante, presenta algunas deficiencias. Por ejemplo, asumir que cuando el polo emergente de un constructo no se aplica a un elemento es porque se le aplica el polo implícito, puede ser erróneo. Por esta razón se han desarrollado otros procedimientos que pasamos a describir.

## 4.2 Ejemplo de análisis de protocolos basados en procedimientos ordinales y cuantitativos.

### 4.2.1. Ejemplo 1.

#### 4.2.1.1. Paso 1: Obtener los datos.

El ejemplo que describimos a continuación corresponde a una chica de 17 años internada en un hospital psiquiátrico debido a que padecía ataques de ansiedad y depresión que la llevaban a hacerse cortes en los brazos y en la cara. Se decidió explorarla mediante la técnica de rejilla a fin de determinar qué consecuencias consideraba que se producían al estar en distintas situaciones en principio relacionadas con la posibilidad de auto-agredirse o de no hacerlo. Para ello, se utilizaron como elementos las situaciones y, como constructos, posibles reacciones positivas y negativas relacionadas con su problema. Unas y otras se recogen en el Cuadro 9. Así mismo, se le pidió que ordenase las situaciones –los elementos- de más (10 puntos) a menos (1 punto) según el grado en que considerase que iban asociadas a cada una de las consecuencias, obteniéndose la rejilla que recogemos en el Cuadro 10.

Cuadro 9: Elementos y constructos correspondientes al Caso 2.

Elementos	Constructos
Quando...	... es probable que...
a) Quiero hablar con alguien y soy incapaz... b) Tengo los mismos pensamientos durante mucho rato... c) Estoy en medio de una multitud... d) Estoy con mi novio... e) Estoy en casa... f) Estoy en el hospital... g) Estoy con mi madre... h) Estoy con el doctor X... i) Estoy con la señora Y... j) Estoy con mi padre...	1. Me haga cortes 2. Piense que la gente es hostil 3. Me sienta deprimida 4. Me ponga furiosa 5. Me sienta asustada. 6. Me sienta más adulta 7. Me sienta como un niño. 8. Me sienta sola 9. Me sienta mejor a la larga 10. Me sienta animada

Cuadro 10: Rejilla correspondiente a la ordenación de los elementos del Cuadro 9 en función de los constructos recogidos en el mismo Cuadro.

Constructos	Elementos									
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1	9	10	8	5	7	6	4	3	1	2
2	10	8	5	9	7	4	6	3	1	2
3	9	6	8	10	7	5	4	1	2	3
4	10	9	7	8	4	5	1	6	3	2
5	9	8	6	10	2	4	1	7	5	3
6	6	7	4	10	9	5	8	2	1	3
7	9	4	6	2	10	3	8	5	1	7
8	2	3	4	10	6	5	7	9	1	8
9	6	2	1	10	3	9	5	8	7	4
10	2	3	1	10	6	5	8	7	4	9

Para poder entender el significado del Cuadro 10, es conveniente representarse su contenido en términos espaciales. Si consideramos que cada constructo define una dimensión, cada fila recoge la posición de cada elemento en la misma, y el conjunto de la rejilla recoge la posición que cada elemento ocupa en un espacio de N dimensiones.

#### 4.2.1.2. Centrar el “espacio psicológico” del sujeto.

En relación con cada una de las dimensiones o constructos es posible determinar el centro a partir del cual se produce la dispersión de los elementos, así como la distancia a que cada uno de ellos se encuentra de dicho centro, supuesto que la unidad de medida fuese constante. Para ello, basta con calcular la media y la desviación de ella de las cifras que señalan la posición de cada elemento en relación con cada constructo. Realizar esta operación equivale a “centrar” el “espacio psicológico” del sujeto, lo que posibilita posteriormente el análisis de las relaciones y distancias existentes entre los elementos, el análisis de las relaciones existentes entre los constructos y la interpretación de las primeras en función de las segundas.



El cálculo de las desviaciones de cada elemento del centro de dispersión de cada una de las dimensiones a que hacen referencia los distintos constructos da lugar a la matriz que se recoge en el Cuadro 11.

Cuadro 11: Desviaciones de cada elemento del centro de la dimensión definida por cada constructo

Constructos	Elementos									
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1	3.5	4.5	2.5	-0.5	1.5	0.5	-1.5	-2.5	-4.5	-3.5
2	4.5	2.5	-0.5	3.5	1.5	-1.5	0.5	-2.5	-4.5	-3.5
3	3.5	0.5	2.5	4.5	1.5	-1.5	-2.5	-4.5	-3.5	-2.5
4	4.5	3.5	1.5	2.5	-1.5	-0.5	-4.5	0.5	-2.5	-3.5
5	3.5	2.5	0.5	4.5	-3.5	-1.5	-4.5	1.5	0.5	2.5
6	0.5	1.5	-1.5	4.5	3.5	-0.5	2.5	-3.5	-4.5	-2.5
7	3.5	-1.5	0.5	-3.5	4.5	-2.5	2.5	-0.5	-4.5	1.5
8	-3.5	-2.5	-1.5	4.5	0.5	-0.5	2.5	3.5	-4.5	2.5
9	0.5	-3.5	-4.5	4.5	-2.5	3.5	-0.5	2.5	1.5	-1.5
10	-3.5	-2.5	-4.5	4.5	0.5	-0.5	2.5	1.5	-1.5	3.5

Si consideramos que todas las dimensiones se cruzan en el punto cero, cabe imaginar un espacio bi-, tri- o hiper- dimensional en el que cada dimensión es una coordenada y en el que los elementos, una vez ubicados en el espacio definido por las mismas, se sitúan a diferentes distancias entre sí. Pues bien, se ha comprobado que el conocimiento de la posición que unos elementos ocupan en relación con otros en función de la posición que cada uno de ellos ocupa en el espacio definido por los constructos constituye una información de especial relevancia psicológica. Aunque más adelante se verá de modo más extenso este punto en función del caso que venimos analizando, podemos imaginar que si una persona ubica muy cerca en ese espacio a su padre y a un amigo es porque los ve muy iguales, lo que significa que las percepciones, emociones y reacciones que ambos evocan en el sujeto son similares, debiendo ser considerados funcionalmente como equivalentes por parte del psicólogo que ha de tratar al sujeto.

Teniendo en cuenta que una de las finalidades de la exploración es comprender el significado que las situaciones (personas, etc.) con las que se enfrenta el sujeto tiene para él, cabe hacerse varias preguntas:

- Qué elementos –situaciones, personas, etc.- son más importantes para el sujeto evaluado por desencadenar en él reacciones más claramente definibles.
- Si hay elementos –situaciones, personas, etc.- que desempeñan funciones similares y cuáles desempeñan funciones contrapuestas.
- Qué caracteriza –en términos de cómo son “construidos”- a los distintos elementos.

Pasamos, pues, a describir el procedimiento para responder a cada una de estas preguntas.

#### 4.2.1.3. ¿Qué elementos son más importantes para el sujeto?

Los pasos a dar para responder a esta cuestión son los siguientes.

- 1) Calcular la suma de los cuadrados de las desviaciones de cada elemento de la media de cada constructo. Estas sumas se denominan “ $V_i$ ” porque indican la “variación” de un elemento en relación con las medias de las posiciones de cada elemento en cada constructo. En relación con los datos del Cuadro 11 estas sumas ( $V_i$ ) son:

	ELEMENTOS									
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
V	114.5	74.5	60.5	152.5	60.5	24.5	66.5	68.5	124.5	78.5

- 2) Calcular la suma total de las sumas de cuadrados anteriores -este caso es 825-, suma que se denomina "V" porque expresa la variación total de los elementos en torno al centro de dispersión del espacio definido por los constructos.
- 3) Expresar la variación de cada elemento como porcentaje de la variación total.

Esto es:  $[(V_i : V) \times 100]$ .

La importancia de cada elemento en el sistema de constructos viene determinada por la magnitud del porcentaje referido porque la mayor variación corresponde a aquellos elementos que se sitúan en los polos extremos de los constructos, que son aquellos cuyo significado está más claro para el sujeto. En nuestro caso, los porcentajes indicados son los siguientes:

	CONSTRUCTOS									
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
%	13.9	9.0	7.3	18.5	7.3	3.0	8.1	8.3	15.1	9.5

Parece claro que para la paciente examinada las situaciones cuyas implicaciones están más claras con la D (Estar con el novio), la I (Estar con la señora Y) y la A (Quiero hablar con alguien y soy incapaz). Qué es lo que implican o, lo que es igual, por qué son importantes, es algo que se expondrá en breve. Antes, sin embargo, es necesario responder a otra cuestión.

#### 4.2.1.4. ¿En qué medida los distintos elementos son percibidos como semejantes o diferentes?

Para responder a esta cuestión es necesario determinar la distancia de cada elemento en relación con los demás en función de la posición que cada uno ocupa en el espacio definido por los constructos y expresarla como proporción de la distancia esperada por azar en entre dos elementos en una rejilla del tamaño de la que se esté utilizando. El procedimiento a seguir es el siguiente:

- 1) Cálculo de la distancia entre elementos. Se realiza mediante la siguiente fórmula:

$$\sqrt{\sum_{c=1}^n (d_{ik} - d_{jk})^2}$$

siendo  $d_{ik}$  la distancia del elemento "i" a la media del constructo "k" y  $d_{kj}$  la distancia del elemento "j" a la media del mismo constructo, siendo "n" el número de constructos ("c").

- 2) Cálculo de la distancia esperada por azar. Se ha demostrado que es igual a:

$$\sqrt{2V / (m - 1)}$$

siendo "m" el número de elementos de la rejilla.

- 3) Construcción de la Tabla de Distancias entre cada par de elementos divididos por la distancia esperada.. En nuestro caso, la tabla correspondiente se recoge en el Cuadro 12.

Cuadro 12. Distancias entre cada par de elementos en función de la distancia esperada.

Elementos	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
A	0	0.57*	0.69*	1.12.	0.91	0.98	1.23*	1.23*	1.39*	1.38*
B		0	0.49*	1.10	0.84	0.83	1.11	1.10	1.20*	1.22*
C			0	1.27*	0.76*	0.78*	1.01	1.03	1.06	1.03
D				0	1.15	0.97	1.18	1.10	1.48*	1.29*
E					0	0.82	0.48*	1.06	1.27*	0.84
F						0	0.73*	0.62*	0.70*	0.75*
G							0	0.87	1.08	0.55*
H								0	0.78*	0.59*
I									0	0.84
J										0

\* Solo son significativos los valores inferiores a 0.8 –implican proximidad- o superiores a 1.2 –implican alejamiento-, cuya probabilidad de aparición por azar es igual o menor al 8%.

La simple inspección de la tabla anterior pone de manifiesto que hay conjuntos de elementos que por su proximidad puede considerarse que forman conglomerados que a veces contrastan entre sí. En concreto, cabe destacar los puntos siguientes:

- Los elementos A, B y C forman un conglomerado. La , esto es, están todos muy próximos, como en un racimo. Dado que los dos primeros comparten la idea de aislamiento (“Quiero hablar con alguien y soy incapaz”, “Tengo los mismos pensamientos durante mucho rato”), parece razonable suponer que esta es la experiencia que cabe atribuir al sujeto en la situación C.
- Así mismo, los elementos F, G, H, I y J, también parecen formar un conglomerado, ya que las distancias entre los mismos son inferiores a la esperada, si bien no llegan a ser estadísticamente significativas en tres casos.
- La situación de los elementos A y B contrasta con la de los elementos I y J.
- El elemento D –estar con el novio- ocupa una posición alejada de la casi totalidad de los elementos, si bien los datos no son siempre significativos.
- El elemento E –estar en casa- parece tener implicaciones semejantes al elemento G – estar con la madre- y contrapuestas al elemento I –estar con la señora Y-.

Para ver que significan las distancias señaladas, es necesario considerar la posición que ocupan en el espacio definido por los constructos. Para ello es necesario, en un primer momento, estudiar el sistema de constructos del sujeto, para ver aquellos cuyas implicaciones están más claras., punto que pasamos a examinar.

#### 4.2.1.5. ¿Cómo se relacionan entre sí los distintos constructos?

Calculando las correlaciones entre los datos de las distintas filas del Cuadro 10 es posible determinar si los distintos constructos significan funcionalmente lo mismo para el sujeto. En este caso, las correlaciones referidas se recogen en el Cuadro 13.

Como puede comprobarse a partir de la simple inspección del Cuadro, los constructos 1, 2 3 y 4 están positiva y significativamente relacionados, esto es, para la paciente, pensar que la gente es hostil, sentirse deprimida, sentirse furiosa y hacerse cortes son formas de interpretar las situaciones con que se encuentra que van unidas. Las situaciones percibidas según el aspecto indicado por un constructo tienden a ser evocar los aspectos indicados por los demás, y las que no evocan uno, tampoco tienden a evocar los restantes.

Cuadro 13. Correlaciones entre las puntuaciones del Cuadro 10 correspondientes a los constructos del Cuadro 9.

Constructos ... es probable que...	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Me haga cortes	1	.77*	.71*	.73*	.37	.50	.32	-.34	-.44	-.60*
2. Piense que la gente es hostil		1	.84	.67*	.47	.81*	.33	.00	-.06	-.12
3. Me sienta deprimida			1	.63*	.46	.70*	.18	-.05	-.10	-.21
4. Me ponga furiosa				1	.89*	.22	-.10	-.22	.01	-.47
5. Me sienta asustada					1	.06	-.39	-.06	.28	-.22
6. Me sienta más adulta						1	.29	.29	-.01	.27
7. Me sienta como un niño							1	.05	-.51	-.06
8. Me sienta sola (aislada)								1	.34	.85*
9. A la larga me sienta mejor									1	.47
10. Me sienta animada										1

Nota: Los valores encontrados son significativos al 5% desde 0,56, y al 1% desde 0,74, valores que aparecen con \* y en casilla sombreada.

Otros grupos de constructos positivamente asociados y relativos a los sentimientos de la paciente son los constituidos por:

- El 2, el 3 y el 6: sentir que la gente es hostil, sentirse deprimida y sentirse más adulta.
- El 4 y el 5: sentirse furiosa y sentirse asustada.
- El 7 y el 9 (aunque el resultado se queda al límite del nivel estándar de significación): sentirse como un niño y no sentirse mejor.

Finalmente, los cortes sólo dejan de aparecer si está animada (relación negativa entre los constructos 1 y 10) y esto sólo suele ocurrir si se siente sola (relación positiva entre los constructos 8 y 10).

Realizar un análisis factorial de las correlaciones del Cuadro 13 posibilita una interpretación aún más rigurosa. En el Cuadro 14 se recogen las saturaciones de cada correlación en los dos factores extraídos utilizando el método de Componentes Principales para la extracción de factores y el método Oblimín para la rotación. Se incluyen así mismo las puntuaciones factoriales de cada elemento en cada factor.

Cuadro 14. Análisis factorial de las correlaciones del Cuadro 13: Saturaciones tras la rotación y puntuaciones factoriales. (Método PCA y rotación Oblimín).

Constructos	Saturaciones		Elementos	Puntuaciones factoriales	
	Factor 1	Factor 2		Factor 1	Factor 2
C1	0.801	-0.393	A	1.397	-0.983
C2	0.976	0.000	B	0.951	-1.035
C3	0.916	0.000	C	0.378	-1.344
C4	0.783	0.000	D	1.162	1.840
C5	0.604	0.000	E	0.360	0.109
C6	0.781	0.479	F	-0.304	0.110
C7	0.000	0.000	G	-0.484	0.774
C8	0.000	0.889	H	-0.817	0.587
C9	0.000	0.611	I	-1.460	-0.660
C10	0.000	0.943	J	-1.182	0.603
Vp	4.089	2.51			
Correlación entre los dos factores: -0.147					

Como puede comprobarse, los constructos 1, 2, 3 y 4 son los que más saturan en el primer factor, por lo que puede considerarse como “interpretación y reacción negativa ante la realidad”. Por otro lado, los constructos 8 y 10 son los que más saturan en el segundo, por lo que puede definirse como “reacción positiva ante la realidad”. Puede comprobarse también que el análisis factorial lleva a una apreciación ligeramente diferente de la anteriormente realizada. Esto se debe, por un lado, a que tiene en cuenta todas las correlaciones y no sólo las significativas y, por otro lado, a que simplifica la información.

#### 4.2.1.6. ¿Cómo interpretar las semejanzas y contrastes entre elementos en función del significado y las relaciones existentes entre los constructos?

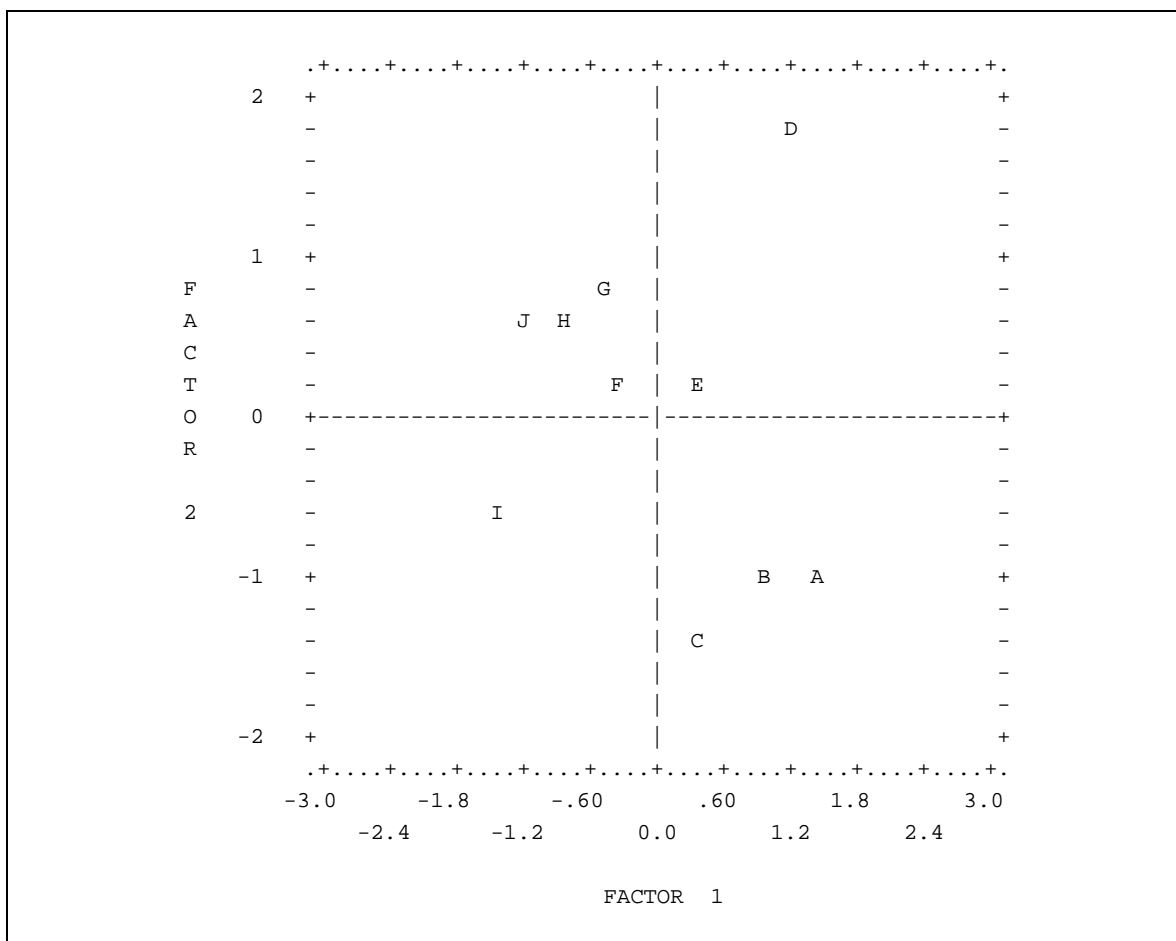
Para responder a la pregunta anterior es preciso examinar las relaciones entre las puntuaciones factoriales (son puntuaciones típicas) recogidas en el Cuadro 14. Para su mejor comprensión, se representan gráficamente en el Cuadro 15. El examen del mismo pone de manifiesto lo siguiente:

- Las situaciones que recogen los elementos A y B -querer hablar con alguien y ser incapaz, y tener los mismos pensamientos durante mucho rato- se sitúan, por un lado, en el polo positivo del Factor 1, definido principalmente por los constructos 1, 2, 3 y 4 – hacerse cortos, pensar que la gente es hostil, sentirse deprimida y ponerse furiosa-, constructos que estaban relacionados entre sí. Y, por otro lado, en el polo negativo del segundo factor, con el que el primero correlaciona de forma ligeramente negativa. Esto es, estos elementos generan normalmente una reacción negativa y no positiva.
- Las situaciones que recogen los elementos G, H, y J (estar con la madre, con el doctor X, y con padre) se sitúan en el polo negativo del primer factor y en el positivo del segundo, esto es, actúan de modo opuesto a los anteriores. De ellas, la G y la J (estar con la madre y con el padre) tienden a situarse en el polo emergente del constructo 10 (sentirse animada), mientras que H (estar con el doctor X) tiende a hacerlo en el del constructo 9 (sentirse mejor a la larga).
- La situación que recoge el elemento D (estar con el novio) es paradójica, pues se sitúa al mismo tiempo y de modo especialmente destacado en el polo positivo de ambos factores, lo que implica que la presencia del novio genera una percepción ambivalente – segura y amenazante a un tiempo- y reacciones así mismo ambivalentes.
- En cuanto al elemento I, puede comprobarse que si bien claramente no genera amenaza, en conjunto tampoco genera seguridad.
- Finalmente, los elementos E y F tienen un estatus neutro.

Podríamos decir que cuando la chica se siente dependiente de alguien es cuando se siente mejor –al menos, menos amenazada-, mientras que cualquier otra situación le crea problemas. Esto es particularmente cierto si están presentes su madre, su padre o el doctor. Sin embargo, cuando quien está presente es el novio los sentimientos parecen ser ambivalentes.

Es posible que la presencia de otras personas le ayude a focalizar la atención en aspectos positivos de su vida, lo que influiría en la disminución de los sentimientos depresivos, y que impida las reacciones impulsivas, derivadas de la furia, que inducen a ejecutar actos autolesivos. Esta posibilidad sugiere la necesidad de utilizar a los allegados como co-terapeutas al tratar la conducta depresiva. Sin embargo, si éstos se presentan tras la conducta autolesiva, pueden estar reforzándola –haciendo que tenga un carácter instrumental-, lo que hace necesario evitar que tal cosa ocurra. En cuanto al rol desempeñado por el novio, parece necesario evaluar el porqué de los sentimientos y reacciones ambiguos que desencadena.

Cuadro 15 Representación gráfica de las puntuaciones factoriales.



### Referencias.

- Fransella, F. (1985). Constructos personales. En F. Fransella (Ed.), *Personalidad*. (pp. 171-191). Madrid: Pirámide.
- Fransella, F. (1985). Técnica de rejilla. En F. Fransella (Ed.), *Personalidad*. (pp. 192-204). Madrid: Pirámide.
- Fransella, F. (1985). Teoría de los constructos personales: Investigación de los conceptos básicos. En F. Fransella (Ed.), *Personalidad*. (pp. 171-191). Madrid: Pirámide.
- Fernandez-Ballesteros, R. (Ed.) (1992). Técnicas subjetivas. En R. Fernández-Ballesteros (Ed.): *Introducción a la evaluación psicológica*. Madrid. Pirámide.

**Técnica de rejilla. PROBLEMA: Evaluación de la auto-identidad. Implicaciones clínicas.**

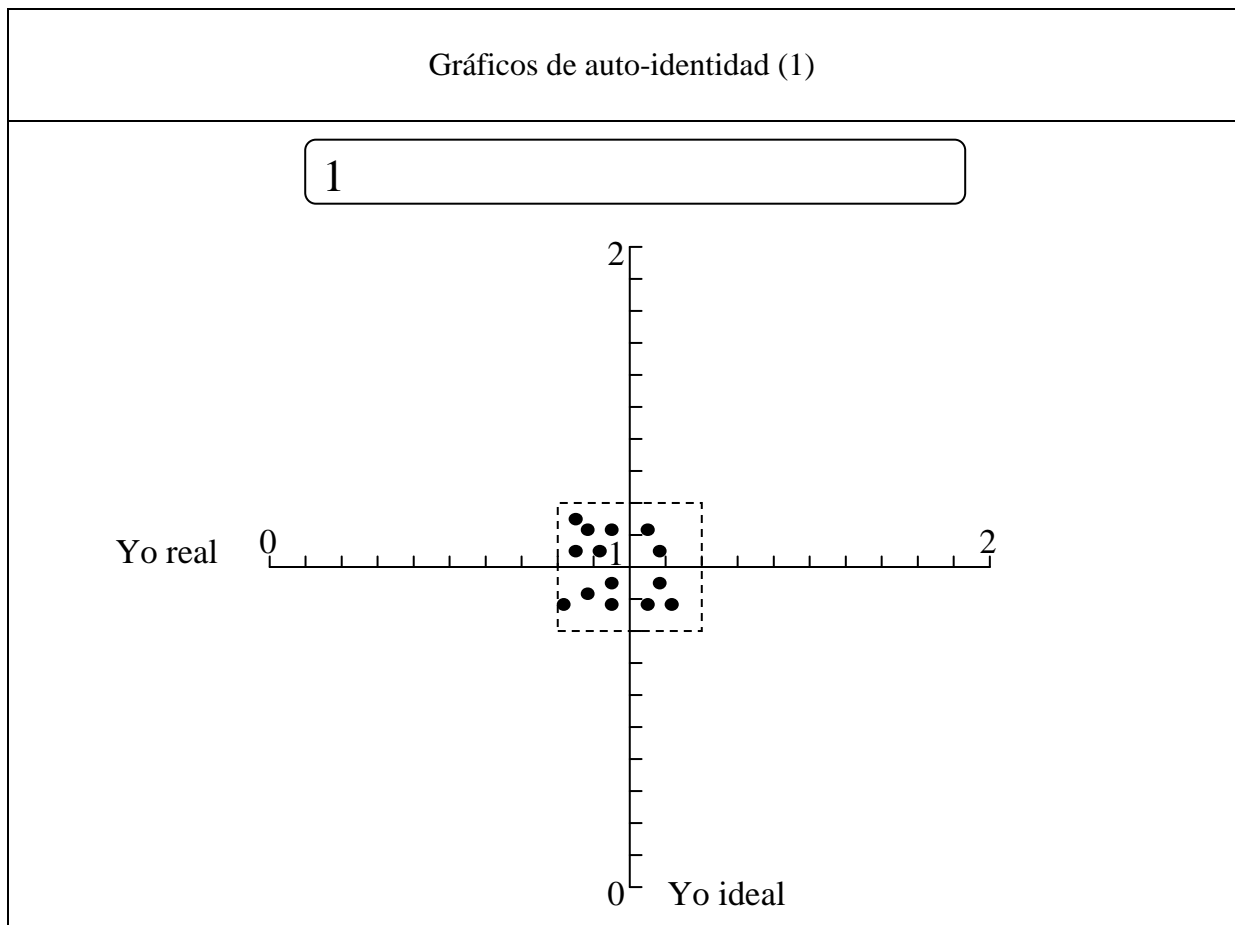
Considerando que las personas tenemos una percepción de cómo somos en función de características que son importantes para nosotros (Yo real) y una idea de cómo nos gustaría ser en función de las mismas características (Yo ideal), si se pide al sujeto que categorice las personas de su mundo –los elementos de una rejilla-, incluido su *yo real* y su *yo ideal*, en relación con las características señaladas –los constructos-, y si se usa el procedimiento de cálculo de distancias descrito en clase, es posible estudiar la relación del yo real y el yo ideal, entre sí y con el resto de las personas que constituyen el mundo del sujeto. Estas relaciones pueden representarse gráficamente como se muestra en los gráficos siguientes.

Teniendo presente lo visto en clase, se pide que se formulen hipótesis sobre el significado clínico potencial de la información contenida en los gráficos. No es preciso conocer cuáles han sido los constructos utilizados ni cuáles el resto de los elementos. Los recuadros en blanco encabezados con los números 1 a 7 son para poner posteriormente una etiqueta al tipo de gráfico analizado.

Los puntos de cada gráfico representan los elementos categorizados.

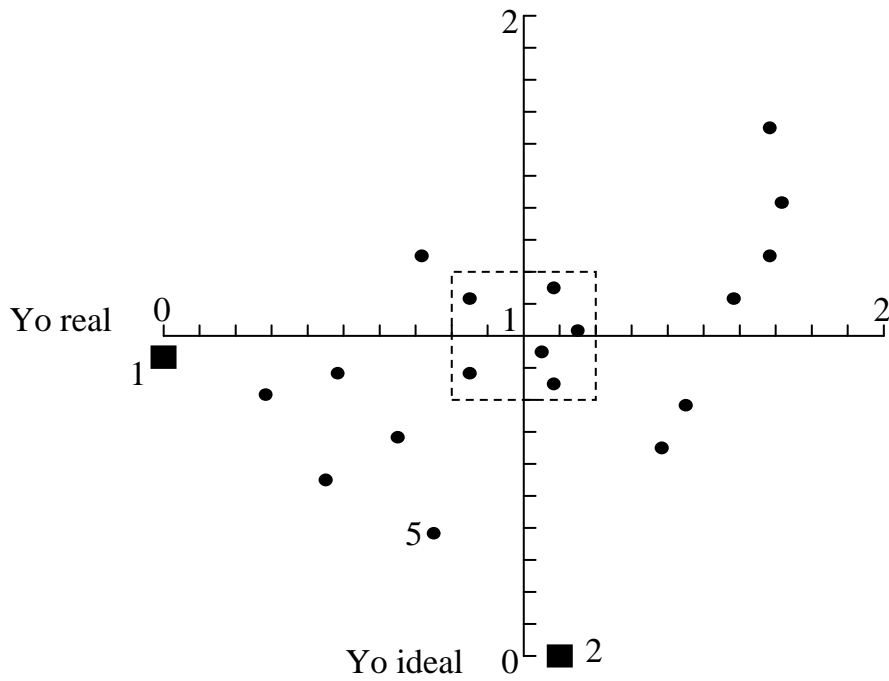
Los ejes representan la distancia a qué cualquier elemento puede estar de los elementos que los definen –yo real y yo ideal-. Estos elementos se sitúan en el punto 0 del eje que definen, pero a la distancia que corresponda del otro.

¿Qué situaciones psicológicas pueden explicar los gráficos?

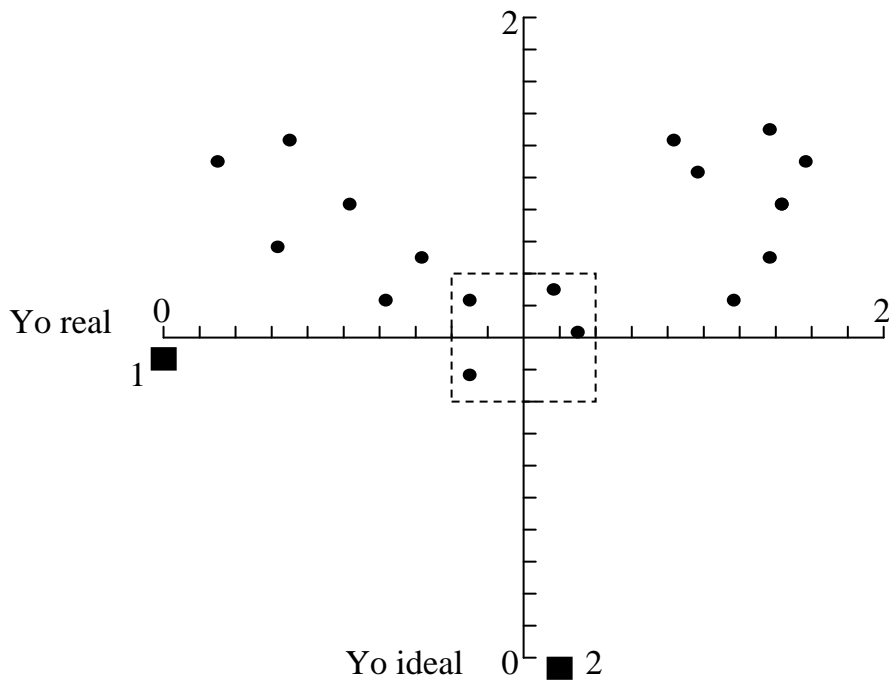


Gráficos de auto-identidad (2)

2



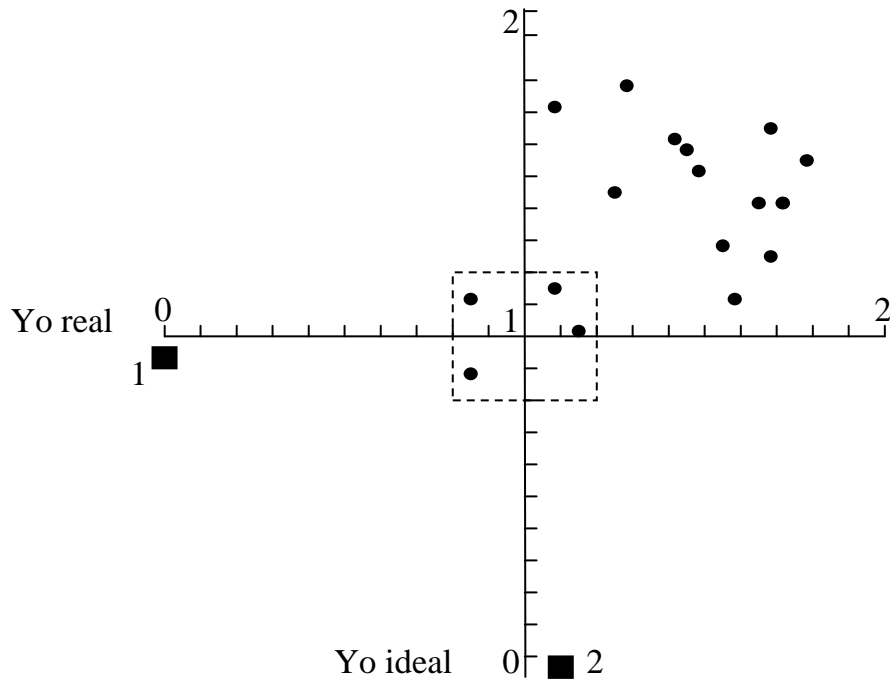
3



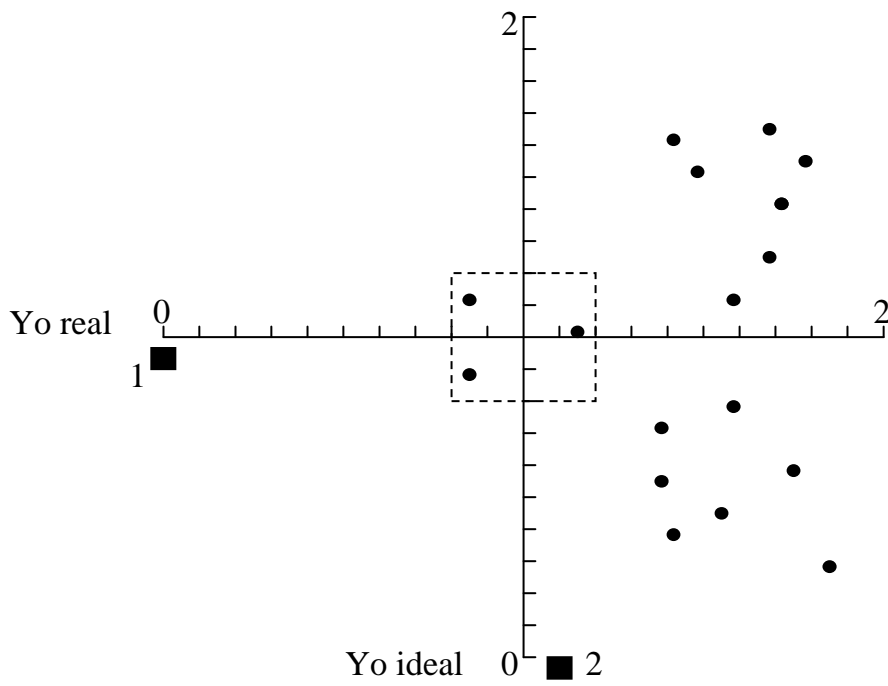


Gráficos de autoidentidad (3)

4

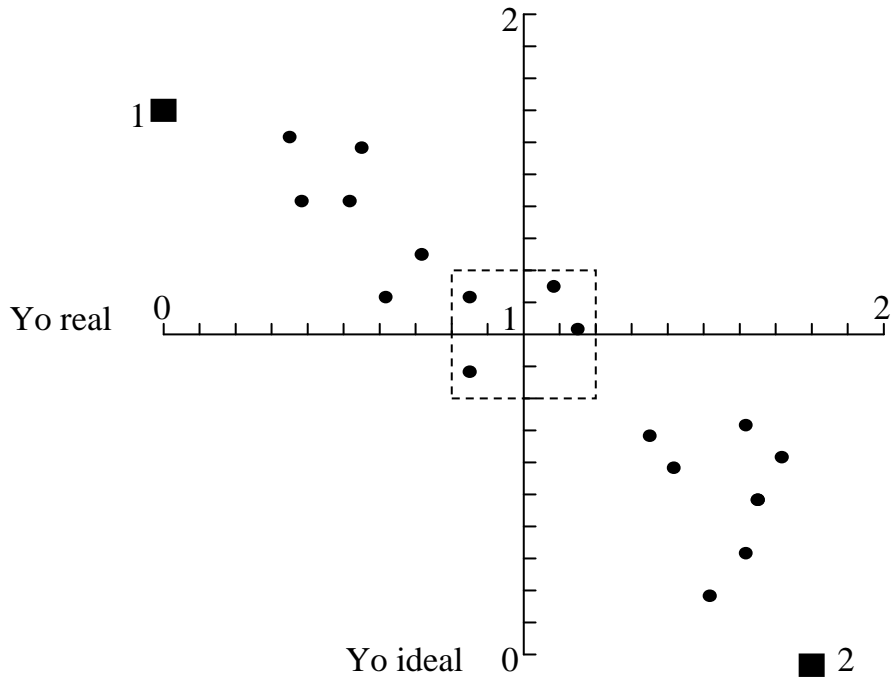


5

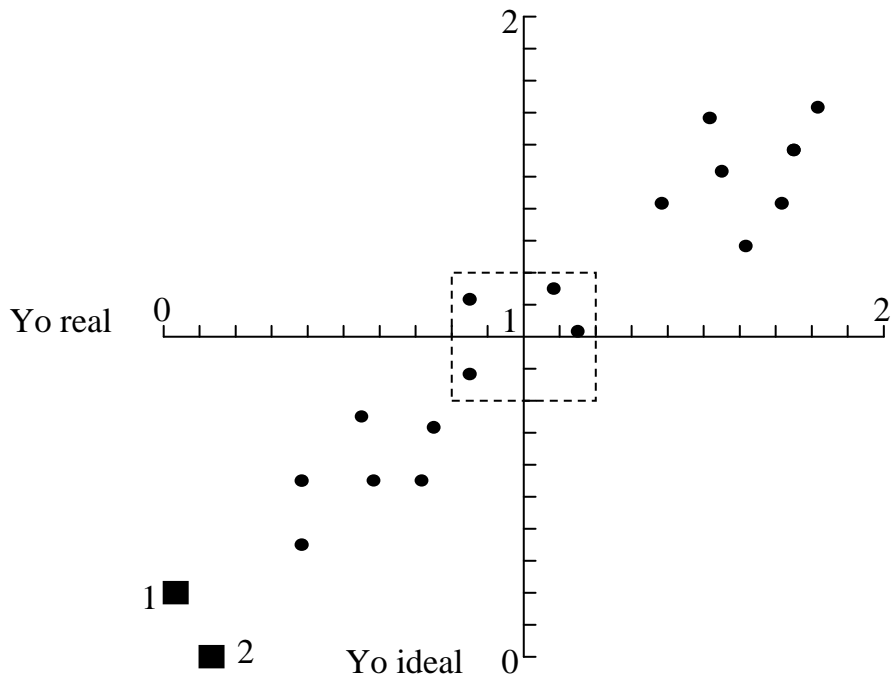


Gráficos de auto-identidad (4)

6



7



## Interpretación de los gráficos de auto-identidad

### 1. Rejilla sin información.

- El gráfico representa los resultados obtenidos cuando la matriz de resultados de la rejilla se ha rellenado al azar.
- El 92% de los elementos se hallan comprendidos entre las distancias 0.8 y 1.2. Cuando un elemento está situado a estas distancias del yo real o el yo ideal es irrelevante para definir cómo se percibe el sujeto o qué idea tiene de lo que le gustaría ser.
- A veces los esquizofrénicos presentan resultados como éstos, lo que equivale a decir que carece de un marco de referencia desde el que auto-identificarse

### 2. Rejilla con información.

- El gráfico corresponde a una rejilla de un sujeto normal. El yo real y el yo ideal están separados por una distancia igual a uno. Esto significa que las dos representaciones no son antagónicas, pero tampoco se identifican.
- Los puntos que reflejan la posición de los distintos elementos, si caen fuera del recuadro de puntos, indican que las personas a las que hacen referencia son claramente distinguidas por el sujeto dentro de su marco de percepción y organización de la realidad como elementos de semejanza o de contraste con uno, otro o ambos yoes.
- En base a este gráfico puede predecirse que las líneas de actuación del sujeto le llevarán a identificarse con las características –ideas, opiniones, modos de ver la realidad- que definen al elemento 5, el más próximo a su yo ideal.

### 3. Yo ideal aislado.

- En este caso el sujeto define, en términos de otras personas, qué es lo que no quiere ser. Su ideal es ser diferente de la mayoría de las personas que constituyen su entorno, tanto de las semejantes a él como de las diferentes.
- Aunque algunos sujetos normales perciben la realidad del modo que presenta el gráfico, lo común es que éste corresponda a pacientes psiquiátricos.
- Estos datos, en particular, fueron tomados de un sujeto tras un intento de suicidio seguido tras suicidio consumado.

### 4. Yo real y yo ideal aislados.

- Este gráfico pone de manifiesto que el sujeto se representa a sí mismo siendo realmente diferente de todos los sujetos que definen su mundo y, al mismo tiempo, queriendo ser realmente diferente de todos ellos.
- Estos datos, en concreto, proceden de una mujer fuertemente deprimida.

### 5. Yo real aislado.

- Este gráfico corresponde a un sujeto que nos está diciendo que no sabe cómo es, aunque sí sabe cómo no es. Está en un estado de incertidumbre porque no es como nadie de los que conoce. No ha encontrado un “espejo” para definirse.
- Es un sujeto aislado, que no comparte sentimientos, pensamientos o comportamientos –no hay comunalidad, en términos de la teoría de Kelly. Carece de base para la interacción social.
- Estos datos corresponden a un sujeto solo y alejado de pasados modelos de identificación, que intentó suicidarse.

## **6. Yo real alienado.**

- El yo real y el yo ideal se definen mutuamente por oposición entre ellos. Cada uno se halla definido por un conjunto de atributos representados por las características de los elementos cercanos, pero ambos se hallan contrapuestos.
- El gráfico corresponde a un alcohólico que se sitúa a sí mismo en el polo opuesto de lo que le gustaría ser.

## **7. Auto- convergencia de ambos yoes.**

- Hay gran semejanza entre los elementos que definen el yo real y el yo ideal.
- Una persona que se auto-identifica de esta manera nos está diciendo que es lo que quiere ser y no desea cambiar.
- Este tipo de gráfico se ha encontrado en sujetos normales, en drogadictos y en algunos desórdenes de la personalidad.